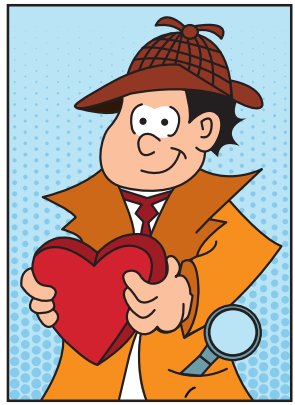
¿Cómo te imaginás el cielo donde vive DIOS?

Dios es Santo y santo significa: "apartado de todo lo malo". En Su casa nada sucio o malo puede entrar.



¿Qué tan limpio está tu corazón como para que Dios te deje entrar al cielo? Como Él es Santo, tu corazón no debe tener ni una mancha.

Veamos tu corazón con la lupa de Dios: ¿Alguna vez has mentido? ¿Has desobedecido a tus padres? ¿Has tomado sin permiso algo que no era tuyo? ¿Has peleado con tus amigos?

Parece que tu corazón no está tan limpio como pensabas, esos pecados lo ensuciaron y la consecuencia es que no podrías ir al cielo con Dios.

Él sabe que no tenés cómo limpiar tu corazón, porque el pecado deja una mancha, la cual ni tratando de hacer buenas obras la podés borrar.

¡Pero Dios te ama tanto que te da una Buena Noticia!

Jesús es Dios y como un regalo para vos se hizo humano para venir a la tierra a salvarte, nunca pecó porque Él es Santo.

Jesús te ama tanto que aceptó recibir tu castigo en la cruz, y por eso murió en tu lugar.

Pero, ¡Jesús resucitó! ¡Él está vivo!
Y si hoy creés en Él, Dios te llama Su hijo y te declara limpio, sin manchas por el pecado y ¡perdonado!

Jesús regresó al cielo, y promete que, si creés en Él, un día te llevará a Su casa a vivir con Él para siempre.

Conversá ahora con Dios, pedile perdón por tus pecados, y creé en Jesús, creé que Él es Dios y confiá sólo en Él para ir al cielo.